



El Borde de su
Manto

El Borde de su Manto



TEXTO BÍBLICO: MARCOS 5:25-34



OBJETIVO:

QUE LOS NIÑOS COMPRENDAN LA HISTORIA BÍBLICA DEL MILAGRO DE JESÚS Y LA MUJER DE FE, RECONOCIENDO EL VALOR DE LA PERSEVERANCIA Y LA CONFIANZA, PARA APRENDER A MANTENER LA ESPERANZA Y ACTUAR CON VALENTÍA ANTE LAS SITUACIONES DIFÍCILES DE LA VIDA DIARIA.



VERSO A MEMORIZAR:

MATEO 19:26 Y MIRÁNDOLOS JESÚS, LES DIJO: PARA LOS HOMBRES ESTO ES IMPOSIBLE; MAS PARA DIOS TODO ES POSIBLE.

ESTA SEMANA LA MANERA DE ENSEÑAR EL VERSO A MEMORIZAR QUEDARÁ A LA CREATIVIDAD DE CADA MAESTRO, DÁNDOLES LA LIBERTAD DE UTILIZAR LA DINÁMICA, JUEGO O RECURSO QUE CONSIDEREN MÁS EFECTIVO PARA SU GRUPO; ASIMISMO, LOS ANIMAMOS A MOTIVAR CON MUCHO ENTUSIASMO A LOS NIÑOS PARA QUE MEMORICEN LA PALABRA DE DIOS Y LA GUARDEN EN SUS CORAZONES.



INTRODUCCIÓN

¿SABÍAN QUE EN EL SIGLO I LA MEDICINA NO SOLO ERA RUDIMENTARIA, SINO QUE LOS MÉDICOS USABAN RECETAS EXTRAVAGANTES Y CASI DE SUPERSTICIÓN? PARA EL PROBLEMA DE ESTA MUJER, LOS LIBROS DE REMEDIOS DE LA ÉPOCA RECOMENDABAN BREBAJES CON CENIZAS DE HIERBAS RARAS, CEBOLLAS PRENSADAS CON VINO E INCLUSO AMULETOS HECHOS CON PLUMAS DE AVES O HUEVOS DE AVESTRUZ. TODOS ESTOS TRATAMIENTOS ERAN CARÍSIMOS, LO QUE EXPLICA POR QUÉ LA MUJER GASTÓ ABSOLUTAMENTE TODA SU FORTUNA SUFRIENDO EN EL PROCESO.

ADEMÁS, EL AISLAMIENTO SOCIAL QUE VIVIÓ LA MUJER TENÍA UNA RAZÓN CULTURAL MUY ESTRICTA. SEGÚN LA LEY DE MOISÉS, CUALQUIER PERSONA CON UNA PÉRDIDA DE SANGRE CONTINUA ERA CONSIDERADA CEREMONIALMENTE IMPURA. ESTO SIGNIFICABA QUE NADIE PODÍA TOCARLA, SENTARSE EN LA MISMA SILLA O COMER CON ELLA SIN QUEDAR TAMBIÉN "IMPURO", POR LO QUE ACERCARSE A UNA MULTITUD APRETADA EN LA CALLE NO SOLO ERA DIFÍCIL POR SU DEBILIDAD, SINO QUE REPRESENTABA UN RIESGO ENORME SI LA DESCUBRÍAN. POR ÚLTIMO, EL MANTO QUE VESTÍA JESÚS TENÍA UN SIGNIFICADO PROFUNDO QUE LA GENTE DE LA ÉPOCA CONOCÍA MUY BIEN. EN LAS CUATRO ESQUINAS DEL MANTO SAGRADO SE COSÍAN UNOS FLECOS ESPECIALES CON UN HILO AZUL LLAMADOS TZITZIOT. EXISTÍA UNA PROFECÍA EN EL LIBRO DE MALAQUÍAS QUE DECÍA QUE EL MESÍAS VENDRÍA TRAERÍA SANIDAD EN SUS "ALAS" O BORDES. CUANDO LA MUJER ESTIRÓ LA MANO PARA TOCAR ÚNICAMENTE LA ORILLA DE SU ROPA, NO LO HIZO POR CASUALIDAD; TOCÓ EXACTAMENTE ESE FLECO SAGRADO PORQUE CREÍA CON TODO SU CORAZÓN QUE ÉL ERA EL SALVADOR PROMETIDO.

El Borde de su Manto

¿SABEN QUÉ SON ESTOS FRASCOS? SON FRASCOS DE MEDICINA. Y AQUÍ TENGO MUCHAS MONEDAS. IMAGÍNENSE POR UN MOMENTO QUE ALGUIEN SE SIENTE MUY MAL DEL CUERPO, VA AL DOCTOR, LE RECETAN UN JARABE, SE ACABA EL FRASCO... Y NO SE CURA. VA A OTRO DOCTOR, GASTA SUS MONEDAS, SE TOMA OTRA MEDICINA... Y SIGUE ENFERMO.

ESTO FUE EXACTAMENTE LO QUE LE PASÓ A UNA MUJER EN LOS TIEMPOS BÍBLICOS. LLEVABA DOCE LARGOS AÑOS ENFERMA DE UN FLUJO DE SANGRE. DURANTE TODO ESE TIEMPO FUE A MUCHOS MÉDICOS Y GASTÓ TODO EL DINERO QUE TENÍA (ENSEÑA LOS FRASCOS Y LAS MONEDAS VACÍAS), PERO NADA FUNCIONÓ. EN LUGAR DE MEJORAR, SE SENTÍA CADA DÍA PEOR Y MÁS SOLITARIA, PORQUE EN ESA ÉPOCA LAS PERSONAS ENFERMAS NO PODÍAN ESTAR CERCA DE LOS DEMÁS.

(GUARDA LOS FRASCOS Y LAS MONEDAS, Y SACA EL TROZO DE TELA)

PERO UN DÍA, ESTA MUJER ESCUCHÓ HABLAR DE JESÚS. LA GENTE DECÍA QUE ÉL SANABA A LOS ENFERMOS Y DEVOLVÍA LA ALEGRÍA A LOS TRISTES. EN ESE MOMENTO, UNA PEQUEÑA LUZ DE ESPERANZA SE ENCENDIÓ EN SU CORAZÓN. ELLA NO SE RINDIÓ Y PENSÓ CON MUCHÍSIMA FE: "SI TOCARE TAN SOLAMENTE SU MANTO, SERÉ SALVA".

UN DÍA, JESÚS LLEGÓ A SU PUEBLO. HABÍA UNA MULTITUD ENORME RODEÁNDOLO; LA GENTE SE APRETABA PARA VERLO Y ERA MUY DIFÍCIL CAMINAR. PARA LA MUJER, QUE ESTABA MUY DÉBIL, PARECÍA IMPOSIBLE LLEGAR HASTA ÉL. PERO SU FE ERA MÁS GRANDE QUE EL MIEDO Y QUE LA MULTITUD. CON MUCHO ESFUERZO, SE ABRIÓ PASO POCO A POCO POR DETRÁS, ESTIRÓ SU MANO... (PASA EL BORDE DE LA TELA POR ENCIMA DE LOS NIÑOS DE MANERA BREVE).

EN ESE MISMO SEGUNDO, LA MUJER SINTIÓ EN SU CUERPO QUE EL FLUJO DE SANGRE SE SECÓ Y QUE ESTABA COMPLETAMENTE SANA. ¡SU SUFRIMIENTO DE DOCE AÑOS HABÍA TERMINADO!

PERO LA HISTORIA NO ACABA AHÍ. JESÚS SE DETUVO DE REPENTE Y PREGUNTÓ: «¿QUIÉN HA TOCADO MIS VESTIDOS?». SUS AMIGOS, LOS DISCÍPULOS, LE DIJERON: "MAESTRO, HAY MUCHÍSIMA GENTE APRETÁNDOTE, ¿CÓMO PREGUNTAS QUIÉN TE TOCÓ?". PERO JESÚS SABÍA LA DIFERENCIA ENTRE LA GENTE QUE CHOCABA CON ÉL POR EL GENTÍO Y ALGUIEN QUE LO HABÍA TOCADO CON UNA FE SINCERA.

LA MUJER, TEMBLANDO DE EMOCIÓN PERO LLENA DE VALENTÍA, SE ACERCÓ, SE ARRODILLÓ ANTE JESÚS Y LE CONTÓ TODA LA VERDAD. JESÚS LA MIRÓ CON INFINITO AMOR Y LE DIJO: «HIJA, TU FE TE HA HECHO SALVA; VE EN PAZ, Y QUEDA SANA DE TU AZOTE»»».

ESTA HISTORIA NOS DE ENSEÑA QUE MUCHAS VECES NOS ENFRENTAREMOS A SITUACIONES DIFÍCILES, COMO PROBLEMAS EN LA ESCUELA, ENFERMEDADES O MOMENTOS EN LOS QUE NOS SENTIMOS SOLOS O TRISTES Y PARECE QUE LOS RECURSOS HUMANOS O LAS MEDICINAS NO SON SUFICIENTES. LA ACTITUD DE ESTA MUJER NOS DEMUESTRA QUE NUNCA DEBEMOS PERDER LA FE NI LA ESPERANZA. LA CONFIANZA VERDADERA NOS DA EL VALOR PARA AVANZAR A PESAR DE LOS OBSTÁCULOS, RECORDÁNDONOS QUE CUANDO MANTENEMOS LA FE EN NUESTRO CORAZÓN, AQUELLO QUE PARECE IMPOSIBLE SIEMPRE SE PUEDE HACER POSIBLE.



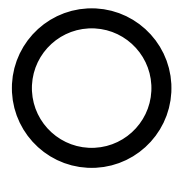






MANUALIDAD PARA NIÑOS

**Mateo 19:26
Y mirándolos
Jesús, les dijo: Para
los hombres esto es
imposible; mas
para Dios todo es
posible.**



INTRUCCIONES: Colorea, recorta, pega el manto sobre un material resistente y por último realizaremos un fleco Tzitzit, toma tres o cuatro tiras de lana azul y blanca de unos 10 centímetros de largo, dóblalas por la mitad para formar un bucle en el extremo superior y pásalo a través de un pequeño orificio previamente perforado en la orilla del manto; luego, introduce las puntas sueltas de la lana dentro de ese bucle y tira con cuidado para apretar el nudo firme. Si prefieres no perforar el papel, simplemente pega la lana azul en el borde doblándola por la mitad y asegurándola con una gota de pegamento.

En la tradición bíblica (Números 15:38-40), Dios ordenó al pueblo de Israel colocar flecos azules (tzitzit) en las esquinas de sus mantos como un recordatorio visual de Sus mandamientos, Su santidad y Su poder protector.

En la mentalidad de la época, tocar el tzitzit de un hombre de Dios representaba apegarse a la fidelidad y a la promesa de Dios.

